El

Heraldo de Santidad

"Porque la Voluntad de Dios es Vuestra Santificación"

Vol. III | 1 de Abril de 1949 | Núm. 13

Jesús Ante Pilato

migos logró mantener las cosas en orden. No había de equivocar su objetivo. Había venido a salvar a la humanidad de su terrible maldición.

La Entrada Triunfal

El tiempo de su popularidad pasaba rápidamente dando lugar a la oposición. La profecía estaba cumpliéndose al pie de la letra. Al hacer el viaje de Betania a Jerusalem, mandó a sus discípulos que trajeran un pollino nuevo y perfecto. Se montó sobre él mientras las multitudes tomaron esto como señal de su realeza. ¿Y por qué no? El era el verdadero Rey de los judíos.

Las gentes lo aclamaron como el "que viene en el nombre del Señor." Prorrumpieron en hosannas interminables. Rodeado de las multitudes llega Jesús hasta el centro de la ciudad y hacia el templo. Cristo dió muestras de su mesianismo como si las obras que antes había hecho no lo hubieran demostrado a las claras. Todo era gozo y frenético solaz. Los ancianos y los niños,

Desde la Entrada Triunfal...

JESUS era el Hijo de Dios. Había venido al mundo con un propósito definido: el de redimir al hombre de sus pecados. Dios había amado de tal manera al mundo que no tuvo inconveniente en dejar que su Hijo amado dejara su trono de gloria y viniera a tomar la forma humana.

Su encarnación fué maravillosa, incomprensible y asombrosa. Las profecías lo habían predicho. Los ángeles anunciaron su nacimiento. Los pastores se postraron reverentemente ante su rudimentaria cuna. Los magos lo visitaron. Los reyes lo envidiaron.

Enseñó en el templo cuando joven. Discutió con los eruditos y príncipes. Fué bautizado por Juan el Bautista. Recibió el Espíritu Santo sin medida. Proclamó un nuevo evangelio: el evangelio de salvación. Por tres largos años no se ocupó mas que de hacer bien a la humanidad.

Fué amado de sus discípulos. Hizo muchos milagros. Consoló a los tristes y resucitó a los muertos. En medio de la oposición decidida de sus enemigos logró mantener las cosas en orden. No había de equivocar su objetivo. Había venido a salvar a la humanidad de su terrible maldición.

La Entrada Triunfal

El tiempo de su popularidad pasaba rápidamente dando lugar a la oposición. La profecía estaba cumpliéndose al pie de la letra. Al hacer el viaje de Betania a Jerusalem, mandó a sus discípulos que trajeran un pollino nuevo y perfecto. Se montó sobre él mientras las multitudes tomaron esto como señal de su realeza. ¿Y por qué no? El era el verdadero Rey de los judíos.

Las gentes lo aclamaron como el "que viene en el nombre del Señor." Prorrumpieron en hosannas interminables. Rodeado de las multitudes llega Jesús hasta el centro de la ciudad y hacia el templo. Cristo dió muestras de su mesianismo como si las obras que antes había hecho no lo hubieran demostrado a las claras. Todo era gozo y frenético solaz. Los ancianos y los niños, hombres y mujeres, letrados e ignorantes habían declarado que El era el Hijo de Dios.

Una Oposición Decidida

Durante los siguientes días—lunes, martes y miércoles—recibe la oposición más tremenda que hombre alguno haya confrontado. Los enemigos le acechan por dondequiera. Quieren matarlo, pero no hallan causa. Tienen que examinar cada acto con la crítica más minuciosa. No encuentran razón por la que habrán de acusarlo.

Oh, sí; Jesús les habla muy duro, los reprende. Les da mensajes hirientes. Pero después de todo, si lo acusaran de esto, el gobernador se conformaría con reprenderlo y nada más. Lo que ellos querían era acabar con su vida. Un hombre como El no debería vivir. Amenazaba los intereses de su raza. Sus mensajes respiraban justicia y ellos tenían miedo de la justicia. No obstante, lo vigilan, lo amenazan, le hacen preguntas por aquí y por allá, lo ponen en situaciones difíciles. Los antes enemigos entre sí,

se unen en la causa común de acabar con Jesucristo. ¿Lograrán su intento?

La Traición

Los opositores no encontraron manera de formular una acusación que resistiera el escrutinio del ya predispuesto Sanhedrín. Aún con la enemistad que Jesús tenía ante este senado judío estaban seguros de que su acusación necesitaba más fuerza. Necesitaban algún espía desde adentro; un quinta-columnista, si queréis. Sí, la división tendría que venir de adentro antes que de afuera. ¿No habría alguien que les ayudara?

Judas, el tesorero del grupo de Jesús, jugó un papel muy importante. Tenía envidia de los demás discípulos, era amante del dinero. Por eso quizá lo habían puesto al cuidado del tesoro de la comitiva. El no tenía escrúpulos como para despreciar treinta piezas de plata y conservar la amistad del Maestro. Se acercó subrepticiamente a los enemigos de Cristo y les hizo una proposición trágica. ¡Imaginaos! "Si ustedes me dan treinta piezas de plata," les dijo, "yo les entregaré al Maestro." ¡Qué desprestigio! ¡Qué traición! ¡Qué descaro! Después de tantos bienes recibidos. Judas, el hombre del tesoro, el que llevaba el bolsillo de dinero prefiere llenar éste con las piezas de plata, que seguir siendo leal a su Jesucristo. Decide aceptar las cosas del mundo antes que las cosas de Dios. Para él, la podredumbre del pecado es más importante que las sublimidades de la gloria de Cristo.

La Cruz

Después de que tomaron a Jesús prisionero en el jardín del Gethsemaní lo llevaron ante la corte de los judíos. Después, ante la corte romana. Después, ante la corte judía otra vez. El sanhedrín tuvo una sesión acalorada. Guisaron su propio juicio y se comieron su propio guisado; lo que equivale a decir que su plan premeditado había alcanzado éxito.

Después de los denuestos y golpes sufridos por el Maestro delante de la multitud, recibe la sentencia de que habrá que cargar su madero hasta el lugar de la ejecución. El pueblo que unos días antes lo aclamaba como su rey, ahora lo despreciaba. Los que habían recibido beneficios se mostraban malagradecidos. Nadie quiere ayudarle a llevar su cruz. Al contrario, siguen gritando: crucifícale, crucifícale.

¡Sucesos extraños! El sol ocultó su resplandor. La tierra tembló. Algunos muertos salieron de sus tumbas. La tristeza circundó a los amigos temerosos de Jesús. El velo del templo se partió en dos. El velo de su carne, la carne del unigénito Hijo de Dios se rompió para consagrarnos un camino nuevo y vivo por su sangre, por su pecho roto. El amor de Dios brotaba abundantemente al burbujo de la sangre brotando de la herida.

Con la cabeza inclinada, sufriente y abandonado podemos ver a un hombre colgado del madero. ¿O será en verdad sólo un hombre? Así nos dicen algunos. Nosotros no pensamos así. Es el Hijo de Dios, es el mismo Dios, es el Verbo hecho carne, el que

(*Pasa a la Página* 16)

Hasta la Tumba...

El Heraldo de Santidad, Organo Oficial de la Iglesia del Nazareno en los Países de Habla Hispana.

"Porque la voluntad de Dios es vuestra santificación....." —1 Tesalonicenses 4:3. Director, Honorato Reza

Vol. III Kansas City, Mo., 1 de Abril de 1949 Núm. 13

Published semi-monthly by the Nazarene Publishing House, for the Church of the Nazarene, 2923 Troost Avenue, Box 527, Kansas City 10, Mo. Subscription price, $1.00 a year in advance. Single copy, 5 cents. Application for entry as second-class matter in the U. S. A. is pending.

Publicado quincenalmente por la Casa Nazarena de Publicaciones para la Iglesia del Nazareno, 2923 Troost Avenue, Box 527, Kansas City 10, Mo. Precio de subscripción, $1.00 (oro americano) al año, pago adelantado. Número suelto, 5 centavos. Pendiente de admisión como correspondencia de segunda clase en los Estados Unidos de Norte América.

Registrado como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de Guatemala, A. C., el 22 de mayo de 1947, bajo el número 601.

Printed in U. S. A. Impreso en los EE. UU. de A.

La Biblia Como Libro Santo

Por el Dr. Esteban S. Blanco

LA Biblia es un libro santo. Podemos llamarlo así porque es el libro sagrado de la religión cristiana. Realmente el libro de cualquiera religión puede designarse como santo en este sentido. Es un libro santo porque hay un número de personas que lo consideran sagrado.

La Biblia es un libro santo porque es único, un libro diferente. Dios es un Dios santo, desde un punto de vista, porque es un Dios único. Es el Santo de Israel como Isaías lo llama en varias ocasiones. El es sobre todo nombre, el Transcendente, el gran Yo Soy, la única Persona divina. En el mismo sentido, la Biblia puede considerarse como santa porque es divina, posee características muy peculiares.

La Biblia es un libro santo porque fué inspirada por el Espíritu Santo. Los hombres hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo. Cada palabra que se encuentra en la Biblia tiene dos autores, el hombre que la escribió y el Espíritu Santo. Y por supuesto que lo más importante de estas dos fuentes es el Espíritu Santo. No obstante, los hombres que la escribieron no fueron solo máquinas. Dejó que sus personalidades humanas pusieran color a los escritos pero no permitió que sus expresiones se desviaran de la verdad. La Biblia nos da solo lo que nos puede llevar a la realización de un propósito santo porque fué inspirada por el Espíritu Santo.

La Biblia es santa porque nos habla acerca de un Dios santo. Alguien ha dicho que la santidad de Dios es el tema del Antiguo Testamento. Si esto resulta cierto en el Antiguo Testamento, resultará más cierto aún en el Nuevo Testamento. Nuestro Dios es un Dios santo, y la Biblia está llena de enseñanzas que indican esto. Además, una de las razones por las que creemos que la Biblia es un libro único descansa en que el personaje principal que encontramos en sus páginas es el Dios santo. Los individuos quieren que su Dios sea santo sobre todas las cosas. Un Dios que carece del atributo de la santidad no es digno de nuestra adoración.

La Biblia es un libro santo porque se centraliza en una Persona que es preeminentemente santa. Esta Persona es Jesucristo. El fué el Dios-Hombre. Fué concebido por el Espíritu Santo y nació de la virgen María. Su humanidad fué sin pecado y vino al fin de esta vida libre de toda clase de pecado aun cuando fué tentado en todos puntos como nosotros lo somos. Jesucristo fué acosado por el pecado desde el principio pero nunca se desvió de la conducta justa. No ha habido persona alguna en esta tierra que fuera acosada por Satanás tanto como lo fué Jesucristo. Satanás hizo toda clase de esfuerzo para engañarlo y hacerlo que fracasara pero, gracias a Dios, Jesucristo fué más que vencedor.

La Biblia es un libro santo porque nos presenta una religión santa que provee santidad para el pecador. De acuerdo con la norma de esta religión, el pecador no tiene por qué seguir en su pecado. La religión santa que Cristo hizo posible por su sangre capacita al hombre a alcanzar el lugar en donde encuentre todo el amor que necesita para Dios y para sus semejantes. El individuo en estas condiciones puede comprender las palabras que dicen: "Sed santos, porque yo soy santo" (1ª Pedro 1:16), "Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor" (Hebreos 12:14). Es así como el hombre viene a ser como Dios, por tanto participa de su carácter santo y está admitido al compañerismo de Dios no solamente en la actualidad sino en el mundo venidero.

La Biblia es un libro santo porque describe un cielo santo, una ciudad donde no hay pecado. El lugar donde el cristiano ha de ir a pasar la eternidad es un lugar santo. Un lugar diferente del mundo pecaminoso en que vivimos. Una de las cosas interesantes acerca de todo esto es que los que creen en la existencia del cielo están dispuestos a admitir que será un lugar santo. Es probable que recalquen la idea de que es necesario que el hombre permanezca en pecado en esta tierra, aun cuando Cristo les ayude a deshacerse de él; pero todos están de acuerdo en admitir que el cielo es santo y que todos los que han de entrar al cielo deben ser santos. Sí, la Biblia es un libro santo porque nos habla acerca de un cielo santo.

Pero alguien ha dicho que la Biblia está llena de relatos de personas que pecaron. Esto es cierto. Las multitudes siempre han transgredido la ley de Dios, y muchos de sus líderes cayeron en pecado. La Biblia no trata de cubrir las faltas de los humanos. El hombre es caído y tiene una tendencia a pecar; tendencia que es el resultado de su estado carnal. Pero aún todo esto no tiene que ver con el hecho de que la Biblia sea un libro santo.

Aun cuando la Biblia describe la posición del hombre tal como él es, no es pesimista por lo que se refiere a lo que Dios puede hacer por el individuo. Cristo ha hecho posible la salvación completa para el hombre en esta vida. La santidad no es una meta a la que todos debemos aspirar y nunca alcanzar. Es un objetivo fácil de obtenerse en esta vida por el poder de un Dios santo. Este Dios santo concibió un plan santo que hizo las provisiones para que un Cristo santo viniera a morir en la cruz e hiciera así posible la experiencia santa de salvación. Esta experiencia santa se hace real en el corazón humano por el Espíritu Santo. La Biblia nos da el relato de este plan santo para la salvación completa del hombre.

Conforme a tu Fe

Por el Dr. J. B. Chapman

Los hijos de Israel dudaron la promesa que Dios les había dado de librarlos y llevarlos hacia la tierra prometida, y después justificaron sus dudas por el hecho de que les fué mal (sin darse cuenta de que lo que sufrieron fué por causa de sus dudas). Y con frecuencia sucede lo mismo con los individuos en la actualidad; puesto que la duda trae tinieblas— las tinieblas de las cuales huye—y eso hace que piense que ya estaba dicho que recibiría tinieblas.

Por el otro lado, una fe escasa o débil trae poca bendición, haciendo de esta manera que la fe escasa dé resultado; pues ¿acaso la bendición escasa que la fe también escasa pensaba que iba a recibir, no fué exactamente lo que recibió?

Una fe grande trae bendición grande; como sucedió en el caso de la mujer sirofenisa que pedía con ansia la sanidad de su hija y creyó en Jesucristo. Su fe no le permitió hacer caso de los obstáculos: puesto que cuando sus oraciones no recibieron la atención que deseaba, siguió orando; cuando su persistencia fué rechazada; siguió pidiendo; cuando de una manera tácita no solamente ella sino su nación fué también insultada, aceptó la posición humilde de un perrillo ante la mesa de su señor e insistió en que se le diera la porción de los perrillos. La humildad falsa siempre ha proclamado que nuestra fe, es "una fe pequeña en un Dios grande." pero el Maestro Jesucristo dijo, "Oh mujer, grande es tu fe."

Pero la fe es grande solo cuando acepta lo que Dios ha dicho al pie de la letra, porque hay bendiciones que no están cubiertas por las promesas. Lo más que Josué llegó a decir fué, "No faltó palabra de todas las buenas que habló Jehová a la casa de Israel; todo se cumplió" (Josué 21:45). Y por definición, la fe es la simple creencia en Dios y el creer lo que Dios ha dicho. El Padre del muchacho enfermo dijo, "si puedes algo....." El Maestro replicó, "Si puedes creer, al que cree todo es posible" (Marcos 9:22-23). No hay límite para las posibilidades divinas, pero la fe es el recipiente en que aceptamos la porción que pedimos. Es como el hombre que oró para que lloviera, y después de que se levantó de sus rodillas puso sus barriles y toda clase de baldes para llenarlos con el agua que caería de las goteras de su casa. O, usando una ilustración bíblica, es como cumplir con el mandato, "Haced en este valle muchas acequias;" y cada hombre tuvo agua en proporción a la longitud, anchura y profundidad de la acequia que cavó (2º Reyes 3: 16). Todas las acequias fueron llenas de agua, pero el que cavó se proporcionó a sí mismo la medida.

El Sagrado Libro

Un misionero se hallaba de visita en la casa de un joven hindú que se moría de consunción. Estaba desprovisto de todo, tendido sobre un montón de hojas secas y apenas cubierto.

—Mi pobre amigo, dijo el misionero, ¿qué puedo hacer por tí?

—Querido señor, contestó el hindú, yo soy la persona más feliz del mundo y no necesito nada.

—¿Cómo lo sabes?

—Dios es mi Padre, Jesús es mi Salvador, y el cielo es la casa paterna donde tengo mi lugar marcado; pronto ella se abrirá para recibirme por siempre: ¿qué puedo necesitar aún?

—¿Y de dónde lo sabes?, le preguntó su interlocutor, para cerciorarse de la realidad de sus sentimientos.

—¿Ve este libro?, replicó el enfermo, mostrando un Nuevo Testamento muy usado; éste es mi mejor amigo. Lo interrogo a cada instante, y él responde a todas mis preguntas. No lo daría por todo el oro del mundo.

Y el feliz hindú estrechaba el Nuevo Testamento sobre su corazón. Luego añadió:

—Sin embargo, tendré que separarme de él un día, tal vez pronto; pero entonces no lo necesitaré más, porque veré a mi Salvador cara a cara. Pero usted lo dará a otro, para que le enseñe a vivir y a morir en prefecta paz.

Lector, ¿qué caso haces tú del Sagrado Libro que tienes en tus manos?

—*Guía del Hogar.*

Conferencia Evangélica Latinoamericana

Esta Conferencia, patrocinada por todos los concilios evangélicos del continente celebrará sus sesiones en Buenos Aires, Argentina durante los días del 18 al 30 de julio de 1949.

Cuatro temas básicos serán estudiados por la Conferencia:

1. La realidad latinoamericana y la presencia del protestantismo.
2. Mensaje y misión del protestantismo para América Latina.
3. Estrategia fundamental del protestantismo en América Latina.
4. Prioridades en la acción.

Cada uno de estos temas será presentado en base a estudios hechos por comisiones nombradas por concilios nacionales de distintas áreas del continente. La faz práctica ha sido tomada muy en cuenta al fijar los subtemas.

Estas noticias nos fueron enviadas por el señor Jorge Federico Wenzel, Secretario de la Comisión Organizadora.

GEMAS *para Ministros*

El Ministro de Dios

Hechos 20:17-38

Introducción: Oficiales de la Iglesia del Nuevo Testamento: pastor y diáconos. La obra de éstos fué, originalmente, atender sólo a los menesteres de la iglesia. Los pastores eran denominados también ministros, obispos, presbíteros; pero todos estos nombres se aplicaban al mismo oficio.

I. Su llamamiento es divino.

1. La iglesia no llama a nadie al ministerio. Es solamente una agencia de llamamiento (Hechos 13:2).

2. Cristo llamó personalmente a los apóstoles (Marcos 3:13-14).

3. Dios escogió y llamó a Moisés (Exodo 3:10, a Isaías (6:8), a Jeremías (1:5), a Pablo (Hechos 9:15).

II. Su obra es espiritual.

1. Debe atender al ministerio de la oración.

2. Debe apacentar la grey, a los dudosos, consolar a los tristes, enderezar a los extraviados. Cualquier curación es motivo de dolor. Quien al ser curado, se enoja por causa del dolor que siente, es ingrato.

3. Debe atender al ministerio de la Palabra:

a. Predicar a tiempo y fuera de tiempo.

b. Doctrinar a su congregación en la Palabra.

Nota: No hablaremos ahora de sus privilegios delante de Dios, ni delante de su congregación; pero los tiene, en abundante cantidad.

III. La exhortación bíblica a la congregación.

1. "Orad por ellos" (2ª Tesalonicenses 3:1; Colosenses 4:7).

2. "Tenedlos en mucha estima" (1ª Tesalonicenses 5:12-13).

3. "Imitad su conducta en el Señor" (Hebreos 13:7).

4. "Obedecedlos y sujetaos a ellos" (Hebreos 13-17). —De *"La Luz."*

El Sabio Uso del Tiempo

Se le preguntó en cierta ocasión a Juan Wesley qué haría esa noche si supiera que iba a morir. Contestó que seguiría el programa que tenía delineado sin alterarlo en lo más mínimo: tomaría su cena, predicaría a la tenue luz de la vela, se entregaría a la oración y se retiraría a descansar, como lo solía hacer.

Jesús tenía ciertos hábitos que enriquecían abundantemente su espíritu. Una de estas costumbres era la de refugiarse de tiempo en tiempo en la soledad. Allí rejuvenecía su corazón y fortalecía su espíritu. El miércoles de su última semana de vida en la tierra, se retiró a la quieta villa de Bethania y allí pasó el día en soledad. No fué un día perdido, porque disfrutando de comunión con su Padre acumuló potencia espiritual para enfrentarse con las horas críticas que seguirían y que lo llevaban vertiginosamente hacia la cruz. La serenidad desplegada por el Maestro en la presencia de Herodes y Pilato, está íntimamente relacionada con su visita a Bethania.

Bienaventurado el individuo que tiene en alta estima las horas que pasa solo en comunión con Dios. Esas horas de quietud y silencio engendran fortaleza espiritual.

Una Víctima Muy Socorrida

Que el diablo es malo, eso lo saben hasta los niños; pero vea usted que el pobre también suele ser muchas veces calumniado. Hay gentes que lo tienen de piedra de toque. Hablan mal de su prójimo, y cuando son descubiertos, le echan la culpa al diablo. Se entregan a pecados vergonzosos, y al fin, cuando son descubiertos, le endosan la responsabilidad al diablo. Si el diablo pudiera defenderse, de seguro que desenmascararía a más de algún cristiano y le probaría que él es inocente de lo que le imputan y que todo se debe a que el hombre gusta de hacer el mal, se habitúa a ciertos vicios, siente cierta embriaguez dulce de ciertos vicios; pero como es cristiano, como es persona decente y muy estimada a los ojos de los hombres, cuando lo descubren tiene que salvar su buena reputación buscando una víctima, el diablo—Lucius Papyrus.

Nosotros Hablamos lo que Sabemos

(Juan 3:11)

1. Sabemos que en nosotros no hay nada bueno (Romanos 7:18).

2. Sabemos que la ley se dió para darnos convicción. (No salvación) (Romanos 3:19-20).

3. Sabemos que hemos sido rescatados por la sangre de Cristo (1ª Pedro 1:18).

4. Sabemos que el que en El cree tiene vida eterna (1ª Juan 5:10-13).

5. Sabemos que es poderoso para guardar nuestro depósito (2ª Timoteo 1:12).

6. Sabemos que seremos semejantes a El (1ª Juan 3:2).

Agua y Fuego

Por el Rdo. Darrel L. Larkin

(Una comparación del lavacro de la regeneración con la purificación de la santificación). (Mateo 3:1-12).

QUISIERAMOS aclarar lo que es la obra distintiva del Espíritu Santo en la regeneración y la santificación en cuanto al hecho de limpiar el corazón y la vida humana de su maldad.

La necesidad humana es de sanidad de la enfermedad del pecado. Lo que vemos externamente es solamente la evidencia o síntoma de la condición interna. El que sufre de llaga sabe que no es suficiente tratar solamente las llagas. Estas indican la mala condición de la sangre. No se pueden eliminar las llagas sin remediar la condición interna. Muy difícilmente eliminaremos los hechos de pecado si no buscamos también el aniquilamiento del pecado innato.

Juan el Bautista nos presenta dos símbolos, uno representando la lavadura de la regeneración y el otro la purificación de la santificación. Comparó el lavacro con el agua; la purificación con fuego.

El lavacro con agua

El agua siempre ha sido el símbolo de limpieza. Cada persona usa muchos galones de agua en un día para retener la limpieza de su cuerpo. Tenemos que bañarnos. Antes de comer nos lavamos para tener limpias las manos y la cara. No queremos beber de un vaso ni comer de un plato que no esté limpio, lavado con agua. La cocinera lava sus manos muchas veces cada día para no contaminar la comida que está preparando. Todo esto es porque reconocemos el valor de la limpieza externa. Deseamos una apariencia agradable. Sabemos que quien siempre está sucio, sufrirá de infecciones de la piel. Entendemos que las manos sucias pueden contaminar con microbios dañinos el alimento nuestro y que la suciedad de la persona pone en peligro no solamente la salud nuestra sino también la de los demás.

De la misma manera es importante la limpieza espiritual. El hombre pecador, por sus hechos de pecado presenta una apariencia muy desagradable a los demás. El borracho es ofensivo y peligroso. La persona decente no fuma y no le gusta respirar el humo "de segunda mano." El cuerpo del hombre vicioso siempre sufre los malos resultados de su vicio. No se puede esconder el pecado. Aun lo que se hace en secreto se muestra por la apariencia en público. Los pecados están grabados en las arrugas del rostro. Los microbios del pecado destruyeron lo que es fino en el hombre. Son contagiosos; contaminan a muchos más. El hombre que anda en pecado por su mala influencia siempre lleva a otros también a la perdición. El hombre pecador necesita ser lavado de todos sus pecados y la contaminación resultante de ellos.

El símbolo de esta obra del Espíritu Santo es el bautismo en agua, y tiene que ser precedido por un arrepentimiento genuino.

El fuego purificador

Para muchos, la transformación efectuada en esta experiencia inicial es tan grande que concluyen que son purificados de toda maldad. Al principiar en este nuevo gozo se sienten tan limpios que casi no pueden creer que el pecado innato todavía mora en su ser. Pero allí está todavía, como ha sido probado por la experiencia universal de todos los cristianos. Pero no es la voluntad de Dios que permanezca allí el archi-enemigo de la gracia. La voluntad de Dios es nuestra santificación. El quiere purificarnos.

El bautismo en agua es hecho por el hombre y simboliza la lavadura de toda suciedad externa. El bautismo con el Espíritu Santo, dijo Juan, es el bautismo no de los hombres sino de Cristo, y empleó el símbolo de fuego para indicar qué clase de obra es. El agua puede limpiar de su suciedad externa los minerales sacados de la mina, pero para obtener oro puro, es menester pasarlo por el fuego. El fuego quema y purifica de adentro. Destruye la impureza no visible a los ojos. Es el aniquilamiento del pecado innato la necesidad del regenerado. Por esto se necesita el fuego purificador en el bautismo con el Espíritu Santo.

El testimonio de Pedro

Que esta obra del Espíritu es una obra purificadora, el apóstol Pedro lo atestiguó delante de los demás apóstoles y los ancianos de la iglesia en Jerusalem. Defendiendo el derecho de los Gentiles de recibir el evangelio sin conformarse a la ley de Moisés declaró, "Y Dios, que conoce los corazones, les dió testimonio, dándoles el Espíritu Santo también como a nosotros; y ninguna diferencia hizo entre nosotros y ellos, purificando con la fe sus corazones" (Hechos 15:8-9).

Agua y fuego. Símbolos tan significativos. El primero denotando la limpieza de toda suciedad de los hechos y suciedad resultante de los hechos; una limpieza externa. El segundo, el fuego, el único símbolo que pudiera representar la purificación interna; el aniquilamiento de toda impureza residente en el ser humano. Cada uno es un símbolo de una obra distintiva y muy necesaria del Espíritu Santo. Son necesarias estas obras para agradar a Dios aquí en la tierra y para ganar entrada al cielo.

NOTAS Y COSAS

—Las Actas y Dictámenes de la XXIX Asamblea Anual del Distrito Peruano de la Iglesia del Nazareno acaban de llegar a nuestras oficinas. Encontramos que cuentan con una membresía de 511 y 349 miembros a prueba. Son 1,225 los que asisten a la escuela dominical. Colectaron 31,088.48 soles en un año. La Asamblea fué presidida por el reverendo H. W. Mingledorff. El reverendo Oscar K. Burchfield ha sido electo superintendente de Distrito por el Concilio de misioneros.

—El reverendo Espiridión Julca, es el nuevo Director del periódico nazareno "La Voz Nazarena." El hermano Julca es uno de los obreros más fieles de aquel distrito. Es un placer contarlo entre nuestros colegas.

—De "The Other Sheep" (Las Otras Ovejas), periódico misionero en inglés sacamos la información siguiente: "Notemos lo que tenemos y las ganancias obtenidas durante el año pasado. Esto debe inspirar a todo miembro de la iglesia.

Doscientos misioneros
Novecientos obreros nacionales
Trabajo en veintitrés países extranjeros
Cuarenta y cinco centros principales de predicación
Cuatrocientas misiones
Trece Institutos Bíblicos
Ciento treinta y nueve escuelas diarias
Diez y siete hospitales y dispensarios
Veintidós mil miembros en los campos misioneros."

—Los siguientes misioneros han vuelto a su campo de actividades en el extranjero: reverendo Samuel Bhujbal a India; Joyce Blair a Honduras Británica; doctor W. A. Eckel, reverendo Nobumi Ysayama y reverendo Hiroshi Kitagawa a Japón.

—Los esposos Guillermo Vaughters, misioneros en Guatemala, tuvieron la visita de la cigüeña: la niñita se llama Janet Lorean y nació el día 22 de octubre de 1948. Nuestras felicitaciones a los esposos Vaughters.

—La octava parte de la población de China carece de hogar. Esto equivale a más de cincuenta y cinco millones. Mueren treinta mil personas cada día y la mayor parte de ellas sin conocer a Cristo como su Salvador.

—La Junta General de la Iglesia del Nazareno ha estado dándo especial atención a los presupuestos. Por primera vez se ha enfrentado a las condiciones de un año de paz con las demandas de un año de guerra. Muchos de los gastos serán solo para consolidar nuestros campos. Se están usando todas las reservas posibles para enfrentarnos a un mundo sin Cristo. Tenemos que dar cuanto nos sea posible para la salvación de los que todavía no conocen a Cristo.

—El doctor Orval J. Nease, Superintendente General de nuestra iglesia no pudo asistir a las reuniones de la Junta General celebradas anualmente en Kansas City, Missouri. Ha estado muy enfermo debido a su reciente viaje al Lejano Oriente en donde visitó nuestro trabajo con el fin de presentar planes y proyectos ante la denominación. Su ausencia fué muy sentida, pero mandó su información por escrito y se ha hecho todo lo posible por satisfacer la demanda.

—Se ha aprobado la apertura de un Instituto Bíblico en el Japón para la preparación de ministros nazarenos. El superintendente de distrito lo es el doctor Guillermo Eckel, pero se espera poder enviar misioneros que se encarguen del progreso de esta institución que funcionará bajo la vigilancia directa del gobierno americano por conducto de los cuarteles generales del General McArthur.

—Desde Ciudad Juárez, Chihuahua, nos escribe el hermano reverendo Bernardo Rodríguez que Dios les ha bendecido mucho. Esta iglesia está en la república mexicana. Su programa de navidad fué excelente. Han hecho muchas mejoras al edificio y el programa agresivo del hermano Rodríguez ha sido recibido con el beneplácito de los miembros. Que Dios bendiga mucho a esta iglesia.

—Entre los numerosos visitantes que asistieron a la Junta General podemos contar de los campos latinos a los reverendos Fred Reedy, superintendente del Distrito de Texas; el reverendo Ira L. True, superintendente del Distrito Suroeste y el reverendo Leland Rogers de Trinidad. El reverendo Hilario S. Peña, del Instituto Bíblico Nazareno en San Antonio, Texas, también estuvo presente por un tiempo.

—Los nuevos planes de nuestra Iglesia General consisten no solo en consolidar nuestro trabajo sino en aumentar las actividades de toda la denominación. Se llevará adelante una campaña intensa de escuelas dominicales y otra entre los jóvenes y niños. Las Sociedades Femeniles Misioneras se han comprometido a trabajar de una manera más decidida en favor del extendimiento del evangelio. Todas nuestras organizaciones harán su parte e esta Cruzada de Mitad de Centuria para la Ganancia de Almas.

—La Asamblea del Distrito en el Suroeste Mexicano a cuyo cargo se encuentra el reverendo Ira L. True se celebrará Dios mediante en la ciudad de Tijuana, Baja California los días del 28 al 31 de marzo del corriente año. Nuestras felicitaciones a este distrito progresivo.

—El Distrito Mexicano de Texas celebrará su asamblea de Distrito los días del 24 al 26 de marzo,

precisamente antes de la Asamblea del Distrito Suroeste. El hermano reverendo Fred Reedy es el superintendente de distrito. Que el Señor los ayude y dirija en todos los planes que decidan llevar a cabo.

Congratulaciones

Tenemos el placer de anunciar a nuestros hermanos y amigos que hasta la fecha de escribir estos renglones, Enero 1 de 1949, la ofrenda de Acción de Gracias recogida en el mes de noviembre ha ascendido a la cantidad de $315,000 dólares. Esto sobrepasa a cualquier otra ofrenda similar en nuestra historia como denominación. Si tomamos en cuenta que el propósito de nuestra iglesia es el de recoger $500,000 dólares al año entre las ofrendas de Resurrección y de Acción de Gracias, esto quiere decir que tenemos grandes probabilidades de alcanzar esta meta. En algún anuncio posterior daremos la cifra total de esta ofrenda.

Tomamos este medio para agradecer en nombre de nuestra iglesia y de los perdidos que vagan sin Cristo, esta demostración de desprendimiento de parte de nuestros distritos, superintendentes, pastores, oficiales y miembros de la iglesia por dondequiera. Que el Señor recompense en abundancia de bendiciones. Esto prueba que cuando todos nos proponemos unir nuestros esfuerzos para el bien de la Causa de Cristo podemos ejecutar proezas. ¡Gracias, hermanos queridos!

Yo Sabía Que Vendrías

Después de un rudo combate en Francia, se descubrió que faltaba un soldado inglés. Un amigo suyo que le había visto herido, pidió permiso para ir a buscarlo al campo de muerte. Después de buscarlo mucho, lo encontró agonizando en el fondo de un parapeto. Al verlo el moribundo exclamó: "Yo sabía que vendrías." Le vendó como pudo y con trabajos lo llevó al campamento, pero pocos momentos después moría el heroico soldado.

Tú, que lees estas líneas, puedes estar necesitado herido por el pecado, triste, sin esperanza de vida. Pero el amigo mejor puede presentarse a tu puerta diciéndote: "Venid a mí todos los que estéis trabajados y cargados que yo os haré descansar."

¿Te opondrás a que te cure de la fatal herida y te lleve en sus amorosos brazos? Si tú confías hoy mismo en El, no morirás como aquel soldado inglés, sino tendrás vida eterna, porque El ha dicho: "El que en mi cree aunque esté muerto vivirá." ¡Gloria al Señor por tanta su bondad y misericordía! Ven a Jesús, querido amigo, y serás feliz para siempre.

AUSTRALIA

Por el Dr. Howard V. Miller*

LA segunda asamblea de distrito de la Iglesia del Nazareno en Australia, ha pasado a la historia. Ocho meses antes, el reverendo E. E. Zachary, superintendente de distrito, presidió la primera reunión oficial. En esta ocasión fué mi privilegio presidirla. Cinco personas fueron ordenadas y una recibió licencia de predicador. El reverendo A. E. Berg, bien conocido entre los nazarenos, fué elegido superintendente de distrito, encargado del trabajo para cuando el hermano Zachary vuelva a los Estados Unidos.

Las sesiones de la asamblea fueron típicamente nazarenas, y cualquier observador hubiera notado que estos hermanos ya estaban acostumbrados a actuar al estilo nazareno. Sus servicios evangelísticos de la noche dieron oportunidad a que muchos buscadores recibieran la salvación. Si mal no recuerdo, hubo 35 miembros votantes en la asamblea y muchos visitantes. Cerca de cien personas asistieron a las reuniones de la asamblea pero fueron muchos más los que asistieron a los servicios evangelísticos.

Antes de la asamblea, acompañado por nuestro superintendente de distrito, visitamos todas las iglesias; viajamos distancias enormes. Parte del camino lo recorrimos en avión, y parte en los ferrocarriles del gobierno.

La dificultad que encontramos en nuestro trabajo en Australia, es la falta de edificios. Todas las iglesias han principiado fondos de construcción para usarlos tan pronto como sea posible. No podría describir en detalle las dificultades grandísimas que confrontamos en este respecto. En Adelaide, por ejemplo, durante el fin de semana que estuvimos allí, fué necesario celebrar los servicios en tres edificios diferentes. Nuestra iglesia de Brisbane tiene sus servicios en un tabernáculo en el segundo piso, al que hay que llegar a través del callejón. Todos estos servicios se llevan a cabo en lugares temporales, y no pueden usarse siempre porque en ocasiones son usados por logias y otras funciones mundanas. A pesar de todo esto, el trabajo está creciendo admirablemente.

La oposición, particularmente en Queensland, es tremenda. No obstante nuestra iglesia está haciendo un trabajo formidable al presentar la doctrina de la santificación en aquellas regiones.

Salimos de Australia con recuerdos muy hermosos y con la seguridad de que el futuro será muy brillante. La gente escuchó los mensajes de una manera atenta y su hospitalidad fué generosa. Los australianos son nazarenos de primera categoría.

*Este informe fué presentado por el doctor Miller al volver de su reciente viaje a Australia, unos cuantos días antes de su muerte.

Los Que Sufren Persecución

Por el Dr. Peter Wiseman

Artículo final en la serie de las Bienaventuranzas

BIENAVENTURADOS los que padecen persecución por causa de la justicia: porque de ellos es el reino de los cielos. Bienaventurados sois cuando os vituperaren y os persiguieren, y dijeren de vosotros todo mal por mi causa, mintiendo. Gozaos y alegraos; porque vuestra merced es grande en los cielos: que así persiguieron a los profetas que fueron antes de vosotros (Mateo 5:10-12).

La persecución es dolorosa. Quiere decir que en los pensamientos y acciones de algunos, venimos a ser lo indigno, lo burlado, lo despreciado. Esto es doloroso. No obstante, hay que recordar una cosa: la persecución que se menciona en esta bienaventuranza y que se asocia siempre con el regocijo y la recompensa, es "por causa de la justicia," por causa de Jesucristo, el Hijo de Dios. Toda persecución que no cae dentro de esta división de nada sirve si es que estamos pensando en la recompensa. Por ejemplo, es probable que seamos perseguidos por causa de una teoría religiosa escritural, aun cuando seamos sinceros en lo que creemos.

Aunque para algunos resulte extraño, en este caso la persecución se asocia con la alegría y el regocijo; o como dice en Lucas, "Gozaos en aquel día y alegraos"—esta acción es un poco fuera de lo ordinario cuando se asocia con la persecución. Parece una paradoja, pero la gracia de Dios es suficiente. Cuando en el libro de los Actos se nos da la historia del hombre que fué sano, se nos describe con estas palabras: "y saltando, se puso en pie, y anduvo; y entró con ellos en el templo, andando, y saltando, y alabando a Dios" (3:8-9). Nos reservamos el derecho de decir qué cosa sucedería si en algunas de nuestras iglesias notáramos un cuadro semejante.

Las Personas Descritas

Los que son perseguidos por causa de la justicia; no hay que olvidar que quien habló estas palabras fué blanco de la persecución. Su vida, aunque sin pecado, recibió la oposición de muchos; porque era reproche a la vida de los demás. Hablando con sus discípulos les dijo: "Yo os envío como corderos en medio de lobos: sed pues prudentes como serpientes, y sencillos como palomas."

La vida de santidad siempre ha sido un conjuro silencioso a la vida pecadora; la vida basada en Cristo siempre es una admonición a la vida que carece de Cristo. La luz siempre disipa las tinieblas. La verdadera norma cristiana hace resaltar toda norma hacia el mal. El espíritu de la carnalidad siempre ha sido y sigue siendo opuesto al espíritu del cristianismo ya sea por medio de una oposición abierta o por medio de una indiferencia silenciosa. Como para consolar al que es perseguido, el Maestro ha dicho, "Si a mí me han perseguido, también a vosotros perseguirán" (Juan 15:20). Pablo, en su segunda carta a Timoteo, dijo, "y también todos los que quieren vivir píamente en Cristo Jesús, padecerán persecución" (3:12).

La Promesa Designada

Porque de ellos es el reino de los cielos: los perseguidos son bienaventurados (1) porque han aceptado el hecho de la persecución como una de las promesas en la recompensa del discipulado, "Y respondiendo Jesús, dijo: De cierto os digo, que no hay ninguno que haya dejado casa, o hermanos, o hermanas, o padre, o madre, o mujer, o hijos, o heredades, por causa de mí y del evangelio, que no reciba cien tantos ahora en este tiempo, casas, y hermanos, y hermanas, y madres, e hijos, y heredades, con persecuciones; y en el siglo venidero la vida eterna" (Marcos 10:29-30).

(2) Los perseguidos son bienaventurados porque el ser perseguido por causa de Cristo nos asegura un carácter cristiano. El descubrir en la personalidad humana solamente lo que es amor, es en realidad una bendición grande.

(3) Los perseguidos son bienaventurados porque significa sufrir por causa de Cristo: "Bienaventurados sois cuando os vituperaren y os persiguieren, y dijeren de vosotros todo mal por mi causa, mintiendo." El informe es falso; es una mentira, y Dios bendecirá al inocente.

(4) Los perseguidos son bienaventurados por causa de la promesa que Dios les hace: "Porque vuestra merced es grande en los cielos." San Pablo dijo: "Perseguidos, mas no olvidados"—esto es en tiempo presente. "Vuestra merced es grande en los cielos"—esto es en tiempo futuro.

(5) Los perseguidos son bienaventurados porque tienen la seguridad de que están en la línea real; "pues que así persiguieron a los profetas que fueron antes de vosotros."

(6) Los perseguidos son bienaventurados por causa del gran honor que se les confiere por cuanto participan de los sufrimientos de Cristo y vienen a ser el medio por el que Dios da a la generación presente y a las generaciones venideras el verdadero espíritu del cristianismo. Las palabras "sangrar" y "bendecir" vienen de la misma raíz. ¿Acaso no es verdad que tenemos que sangrar con el fin de bendecir? ¿Estamos dispuestos a sufrir con El para así bendecir a los demás?

El doctor Jowett dijo bien cuando declaró: "El evangelio del corazón roto, demanda el ministerio de un corazón sangrante." Esto es: "Otros experimentaron vituperios y azotes; y a más de esto prisiones y cárceles; fueron apedreados, aserrados, tentados, muertos a cuchillo; anduvieron de acá para allá cubiertos de pieles de ovejas y de cabras, pobres, angustiados, maltratados; de los cuales el mundo no era digno; perdidos por los desiertos, por los montes, por las cuevas y por las cavernas de la tierra. Y todos éstos, aprobados por testimonio de la fe, no recibieron la promesa; proveyendo Dios alguna cosa mejor para nosotros, para que no fuesen perfeccionados sin nosotros" (Hebreos 11:36-40).

(7) Los perseguidos son bienaventurados porque en su orden, por la gracia de Dios, vienen a ser ocasión de gran regocijo: "gozaos y alegraos; porque vuestra merced es grande en los cielos: que así persiguieron a los profetas que fueron antes de vosotros." San Lucas dice: "Bienaventurados seréis, cuando los hombres os aborrecieren, y cuando os apartaren de sí, y os denostaren, y desecharen vuestro nombre como malo, por el Hijo del hombre. Gozaos en aquel día, y alegraos; porque he aquí vuestro galardón es grande en los cielos; porque así hacían sus padres a los profetas" (6:22-23).

La Escala al Cielo

Por Eduardo Bass

"HE aquí una escala que estaba apoyada en tierra, y su cabeza tocaba en el cielo" (Génesis 28:12).

No hay una sola persona que no quiera ir al cielo cuando muera. Pero hay una sola vía en la cual el hombre pasa al cielo. En la Biblia, que es la Palabra de Dios, encontramos la vía que necesitamos seguir. Escuchadme, y os enseñaré la escala al cielo.

Esta gran escala tiene cuatro escalones que queremos considerar: (1) *Reconoced,* (2) *Confesad,* (3) *Creed,* y (4) *Testificad.*

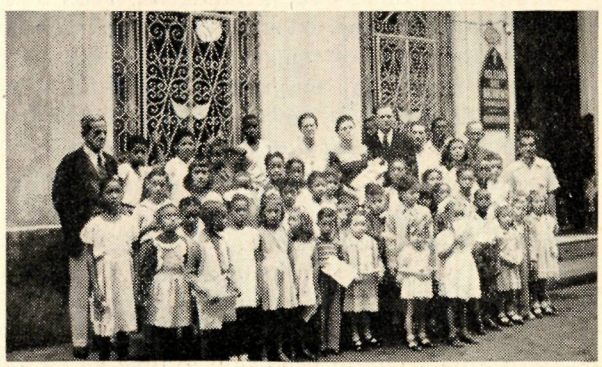
El primer escalón que el hombre debe de tomar es *reconocer* que él es pecador, como Dios dice en la Biblia: "Por cuanto todos pecaron, y están destituídos de la gloria de Dios" (Romanos 3:23). No nos preparamos para el cielo por causa de nuestra bondad, porque Dios dice en otra escritura, "No hay quien haga lo bueno, no hay ni aun uno" (Romanos 3:12). Ahora pues, debemos reconocer que no es posible para nosotros entrar al cielo. Si vemos que no es posible entrar al cielo por nosotros mismos, ¿en qué podemos esperar? ¿Estamos nosotros sin esperanza? De ningún modo—gracias a Dios. Tenemos el escalón próximo.

Ahora, si hemos reconocido que no somos justos, necesitamos *confesar* todos nuestros pecados, confesando que no somos dignos de ser llamados hijos de Dios, que no tenemos confianza en nuestras propias obras, y que dejamos nuestros pecados. "Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para que nos perdone nuestros pecados, y nos limpie de toda maldad" (1ª Juan 1:9).

Ahora, si habéis confesado vuestros pecados y habéis reconocido que necesitáis a Jesucristo como vuestro Salvador, *creed* en El. Como está escrito, "Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo" (Hechos 16:31). Y nuestro Salvador Jesucristo nos ha dicho, "De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me ha enviado, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, más pasó de muerte a vida" (Juan 5:24). Aquí tenemos el tercer escalón de la escala que va al cielo. Si queréis pasar al cielo, y si queréis conocer a Dios y a su Hijo Jesucristo, debéis tomar este escalón. No vale nada tomar los dos primeros escalones y entonces cesar de subir. ¡Amigos, tomad este escalón de fe! En el momento en que creéis en Jesucristo estaréis seguros que habéis pasado de muerte a vida. Ahora es el tiempo mejor. Como un niño cree las promesas de su padre, así creed en las promesas eternales de vuestro Padre celestial.

Si habéis tomado el tercer escalón, con fe en el Señor Jesucristo, debéis saber de seguro que sois hijos de Dios. Ahora *testificad* al mundo que Jesús os ha salvado de todo pecado, que El ha traído a vuestro corazón una paz que sobrepuja todo entendimiento. "Cantad alegres a Dios" (Salmo 100:1). El testimonio es necesario para ayudar a vuestros amigos que no conocen al Señor. Pero es también para ayudaros en ser establecidos en vuestras propias almas. Los hijos de Dios que testifican crecen más en la gracia y conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.

Os he enseñado la escala que va al cielo. ¿Queréis pasar al reino celestial, y mirar, cara a cara, al maravilloso Señor nuestro, Jesucristo? Pasad, entonces, por estos cuatro escalones.



Aspecto de la iglesia en la Calle Villegas en La Habana, Cuba.

Sección FEMENIL

A cargo de la Sra.
Leonor B. McConnell

I. Ungüento Precioso

Lectura Devocional: Mateo 16:7.

Texto: "No ofreceré a Jehová mi Dios holocaustos por nada" (2º Samuel 24:24).

Emely se unió a la Sociedad Misionera. Era una mujer Swazi y madre de dos niños. Pedro su esposo, era un predicador rural. Pocas eran sus posesiones terrenales. Su casa era una choza de zacate y lodo. Sus muebles estaban hechos de barro. Alimentaba a su familia con una comida muy rudimentaria. Pero Emely amaba a su Dios.

Emely era nazarena. Todos los viernes se dedicaba a testificar a otros acerca de lo que Cristo había hecho en su corazón y en su vida. Deseaba ir a partes distantes a predicar este mismo mensaje. Así que se acercó al misionero con veinticinco centavos en su mano pidiéndole que este dinero fuera enviado a los lugares donde sus pies no podrían ir y en donde su boca no podría predicar.

Emely necesitaba dinero para pagar sus cuotas misioneras. Quizá convendría pedirle a Pedro que le diera algún dinero del salario escaso que él recibía. Decidió que su ofrenda misionera había de ser algo que le costara mucho. Mientras estaba orando por su ofrenda misionera recordó sus ollas de barro y trastos, por los que siempre recibía buenos cumplimientos de parte de sus vecinos. Uno de los talentos de esta mujer era el de hacer ollas de barro. Juntamente con sus hijos fué a juntar barro, que con muchos sacrificios llevó a la casa. Pasó horas y horas arreglando, moldeando, decorando y puliendo las ollas. Finalmente llegó la ocasión en que, después de ponerlas al fuego, notó con orgullo que las ollas estaban hermosas. Unas de ellas tenían decoraciones preciosísimas. Escogió las mejores ollas y fué a venderlas. Pronto se extendió su fama por todos los pueblos circunvecinos. De todas partes venían a comprar las ollas que Emely hacía. Ella misma en persona fué a la colina donde vivían los europeos llevando consigo uno o dos de estos artículos. Pronto los vendió.

El testimonio de Emely ha sido una bendición. Dios le enseñó cuál era su talento. Ella lo usó con diligencia. Como consecuencia, tenía siempre dinero para las misiones. Y como sucedió en el caso del aceite de la viuda, ella siempre encontraba dinero para otras necesidades en el hogar y en la iglesia. Había recibido bendición grande en su alma. Muchas de las mujeres, viendo su ejemplo, principiaron a usar sus talentos. Encontraron oportunidad de desplegar estos talentos y hacerse de dinero para la causa del evangelio. Para Emely sus ollas fueron el ungüento con que ungió los pies de Jesús.

¿Tenemos nosotros algún talento que no hemos usado? Recordemos que Dios puede enseñarnos la manera de trabajar de una manera más ferviente en la causa del extendimiento del reino de Dios. El éxito de la sociedad depende del éxito de usted en su trabajo para el Señor.

II. Arreglando un Programa

Lectura Devocional: Lucas 15:27-30; Filipenses 3:13-14.

Texto: "Una cosa hago..... prosigo al blanco."

Todos los 74,518 miembros de las Sociedades Femeniles, deben tener un programa misionero. Tendremos mayor éxito, si sabemos qué cosa es lo que deberemos hacer. Dios debe ocupar el lugar de importancia en nuestro programa. Solo cuando nos hacemos de un programa suficientemente grande como para cumplirlo por nuestras propias fuerzas, recibiremos la ayuda de Dios. He aquí algunas de las cosas que debemos considerar al hacer nuestro programa misionero.

1. *Estudios "Ocúpate en leer"* (1ª Timoteo 4:13). ¿Cómo habremos de orar si no sabemos? Debemos educarnos en las cuestiones misioneras. Debemos leer toda clase de periódicos evangélicos que relaten historias misioneras, libros escritos por misioneros, biografías de misioneros, etc.

2. *La oración y el servicio*: "Asentad....." (Lucas 24:49). "Id" (Mateo 16:15). Nuestro campo misionero principia en nuestro hogar, con nuestros vecinos y amigos y hasta lo último de la tierra. Todos nuestros esfuerzos serán vanos si no oramos. El hablar a Dios acerca del hombre es compatible con el hablar a los hombres acerca de Dios. Todos debemos ocuparnos en ganar almas para Cristo en esta Mitad de Centuria para la Ganancia de Almas. Si ganamos a otros para Cristo en nuestra comunidad, podremos recibir la capacitación necesaria para ayudar a la salvación de otros, en países distantes. Este es el mandamiento de Dios.

3. *"Mi vida dí por tí, ¿Qué has dado tú por mí?* ¿Cuánto debo dar para la obra de Dios? ¿Cuánto debo dar para esta causa? Esta es una cuestión entre nosotros y Dios. Debemos dar de acuerdo con nuestras posibilidades, pero también debemos dar con sacrificio. Dios nos requiere lo mejor. Si todas nuestras hermanas en el campo nazareno dieran más para la causa del Señor la salvación de los inconversos sería más frecuente y apresuraríamos la venida de Jesucristo.

Progreso y Desarrollo Personal

Por Hilario S. Peña

El progreso que deja fuera de consideración el desarrollo humano no es más que el cambiar escenas entre los actos del drama de la vida. Cabe considerar la relación íntima que existe entre el verdadero progreso y el desarrollo de la personalidad. Para obtener datos documentarios al tratar de establecer esta relación, es preciso divisar la máquina del mundo con sus tres ruedas del pasado, el presente y el porvenir, aunque inmóvil y cubierta esta última. Si buscamos la verdad, los hechos se colocarán en sus respectivos lugares. El conocimiento es poder, pero se convierte en una fuerza destructiva cuando se ejerce sobre otros menos dotados de acceso a la verdad.

Esta vida puede con certeza llamarse un proceso minero por razón de que los metales más valiosos yacen completamente escondidos bajo la superficie de las apariencias. Muchos a quienes condenamos de retardados son poseedores de metales preciosos que internamente han logrado para ellos un desarrollo personal encomiable. A la vez que muchos a quienes atribuimos éxitos marcados solamente portan una cáscara dorada que deja traslucir el cobre bajo el peso de la prueba. Existe este problema: si el espíritu es la substancia de las cosas invisibles a la retina humana, también puede ser la disculpa por la falta de substancia en la parte del que ve. Este hecho ha desanimado la búsqueda de valores más elevados de muchos seres humanos.

"Conócete a tí mismo," decían los griegos. Esto suena como una bobería a aquellos que no tienen un conocimiento claro de sus implicaciones. ¿Quién de los que esto leen, verdaderamente se conoce a sí mismo? Vivimos bajo la influencia de tradiciones, empujes hereditarios, reacciones habituales, factores de geografía y de medio ambiente.

Es preciso que veamos nuestro pasado y la posición intelectual, social y religiosa que gozábamos ayer. Tan preciso lo es también que nos objetivemos a nosotros mismos y veamos si somos hoy lo que éramos ayer. ¿Hemos acumulado algunos conocimientos o no? ¿Hemos mejorado en nuestra ética o no? Nuestra experiencia religiosa, ¿se ha profundizado, se ha ensanchado, se ha elevado o no? Si nuestra posición en el mundo intelectual hoy, es mejor que la que gozábamos ayer y no hemos desarrollado nuestro intelecto en proporción al avance que se nos ha proporcionado; si la sociedad en la cual nos movemos nos ha colocado en un pedestal más elevado que el que ocupábamos ayer, y no hemos mejorado nuestro comportamiento, no hemos dado lustre a nuestra ética; si en la iglesia y en los centros religiosos no se nos ve con más honra y satisfacción, y nuestra relación con Dios no se ha estrechado más íntima y fuertemente con el vínculo del amor divino, nuestro progreso ha sido solo una quimera, ha sido una pantomima y la posición que hoy gozamos es una posición hipócrita.

Pero si al ascender en gracia delante de los hombres ha crecido nuestro hombre interior, lo porvenir no debe espantarnos porque aunque desconocido sabemos que está tan brillante como las promesas de Dios.

La posesión es concomitante con la evidencia de esa posesión. Hay solo una evidencia genuina de cada posesión. Algunas evidencias pueden imitarse. La evidencia del desarrollo personal es el progreso. Puede existir un aparente progreso como al que hemos aludido, pero tal progreso no está respaldado por una posesión, por lo tanto no es genuino. Solo el progreso genuino es de valor.

En la vida cristiana solo el progreso que resulta de un desarrollo personal es agradable a Dios. Es posible obtener tal popularidad por medio de una reputación atribuida, que la persona sea colocada en puestos dignos en la iglesia a la cual pertenece. Pero aquello que le servirá para retener esos puestos con honestidad será su carácter. Este último es el desarrollo personal. La reputación puede ser obtenida sin sacrificio personal. El carácter crece a base de abnegación total. El verdadero progreso es de aquél que ha permitido que las fuerzas divinas dirijan todas las actividades de su vida.

Cuando las agencias divinas son las que mueven la personalidad humana, ella se desarrolla en semejanza de lo divino.

Todo aquello que cada día se asemeja más a lo divino va en progreso afirmativo. Todo ser posesionado por el Espíritu Santo tiende a glorificar a Cristo en todas sus experiencias de vida. No es posible glorificar a Cristo día tras día sin lograr retener algo de la gloria de Su presencia. Parecerse a Cristo es progreso definitivo. Nadie podrá parecerse a Cristo sin tener un desarrollo personal definido, sistemático e integrado. Tal progreso y desarrollo serán concomitantes; por lo tanto, la evidencia será genuina porque denotará una posesión actual.

La medida divina del valor de la oración, es la presión que ejerce sobre el corazón de Dios.

Oremos, acordándonos de que todo depende de la voluntad y promesa de Dios, pero como si la respuesta dependiera de la fuerza y tenacidad de nuestro ruego.

La oración es como una saeta que partiendo del brazo débil del hombre, conmueve la diestra del Omnipotente. —*Julia Amaya E.*

EL VAGABUNDO AMADO

Por W. Roberto Adell

CON todos sus bienes malgastados se sienta entre los cerdos un hombre descalzo, vestido de harapos, triste y desesperado, lamentando la salida del hogar de su padre rico. Los pájaros le cantan endechas y los vientos le susurran un profundo remordimiento. El hambre está aguijoneándole y con el cuerpo lacerado y con la mente y el alma fatigada se sienta a meditar. Una voz le habla a su espíritu, haciéndole recordar su país, su padre, el amor, la felicidad y abundancia de pan que hay en su hogar. De repente el pródigo dice: "Me levantaré, e iré a mi padre." Se va, y su padre, viéndole de lejos, corre a recibirle con abrazos, besos, y con lágrimas de amor, de gozo y de perdón.

Esta parábola del Señor Jesús ha sido impresa en quinientos idiomas, siendo la parábola más conocida y amada de toda la literatura del mundo. Se aplica a todos los que han pecado. Y tú, hombre o mujer, niño o niña, eres pródigo o pródiga si no has regresado a Dios por medio de Jesucristo que es el único camino.

Tu que estás viviendo perdidamente, procurando hallar felicidad en apacentar los cerdos de la codicia, de los vicios, de los deseos bajos, de los hábitos malos y de todas las concupiscencias, escucha el clamor de tu alma y podrás oír en tu corazón la dulce voz de Cristo que te da la invitación amorosa y regresar a la casa del Padre. ¿Cuál será tu decisión? Puedes decir sinceramente; "Me levantaré, e iré a mi Padre," y todas las huestes del infierno no podrán detenerte porque Cristo te ayudará a llegar a la meta.

Puedes desligarte del pecado, confesarlo sin reserva, rechazar tu vileza infernal, y con corazón quebrantado y contrito puedes en el nombre de Jesucristo echarte en los brazos de tu Padre perdonador. Allí donde estás, mientras lees estas líneas, o allá en el campo, en el camino, en la oficina, en el colegio, o en el trabajo de cocinar o lavar, tú puedes hablar con el Padre celestial. Dile que estás arrepentido de tus pecados y de tu rebelión, pídele el perdón y un nuevo corazón; confía en que puedes ser salvo por los méritos de su Hijo Jesucristo. Así nacerás otra vez y serás nueva criatura en Cristo Jesús, andando en novedad de vida. El empezar a agradar a Dios en todo, es la cosa más sana, más feliz y más sabia que tú puedes hacer.

La Invitación Amorosa. ¿Cuál Será la Decisión?

Un salvaje africano, convertido y creciendo en la gracia de Dios dijo: "Amigos míos, ustedes me ven como un hombre ignorante, negro y feo, pero en la vista de Dios soy hermoso porque estoy vestido de Jesús." No importa lo que fuere tu vida anterior, si eres ahora hijo de Dios, llevando su semejanza, Jesucristo no se avergonzará de llamarte hermano.

¡Ser perdido es trágico; ser salvo es glorioso!

El Ideal Supremo de la Vida

Una vida sin ideal no es propiamente vida. El ideal tiene valor solamente cuando se transforma en realidad; porque vivimos de realidades, y no sólo de ideales. El ideal es el medio; la realidad, el fin anhelado. Todos los hombres conscientes acarician ideales; pero serán pocos los que logran convertirlos en realidades positivas. Muchos son los que viven de sueños, ya que éstos no producen cansancio ni reclaman sacrificios. Hay también otros, que son los que creen que el vivir es gozar, y nada más, y que viven aferrados a las cosas terrenas del mismo modo que la ostra se prende a la roca para no soltarla de grado. Hay asimismo personas idealistas que comienzan la jornada llenas de ánimo y coraje, resueltas a llegar a la meta indicada y a convertir su ideal en realidad; sin embargo, las tales titubean al enfrentarse con los primeros obstáculos y aun caen en la hondonada del desaliento o el pesimismo. Con respecto a esta clase de gentes hay palabra del Señor Jesús que dice así: "Quien quita la mano del arado y mira atrás no está apto para el reino de los cielos."

—*Sinesio Lyra.*

ANFORA *de* PREGUNTAS

Mande usted sus preguntas para esta sección a Anfora de Preguntas, Box 527, Kansas City. 10, Mo. Estas preguntas deben ser sobre cuestión de doctrina u organización eclesiástica. Las preguntas se irán contestando por riguroso turno. —La Redacción.

P.—*¿Por qué los evangelistas, superintendentes y pastores nazarenos no predican sermones sobre la sanidad divina cumpliendo así con el requisito de Santiago 5?*

R.—Es muy fácil ser negligentes en la predicación de la sanidad divina. Esto se aplica a los predicadores así como a los laicos. Más gente creería en la sanidad si le diéramos lugar más frecuente al ministerio divino en este caso. Por el otro lado, no debemos olvidar que lo principal es en hacer que las gentes sean salvas y santificadas. Debemos también recordar que Dios usa medios humanos así como divinos para la sanidad.

P.—*¿Tiene, el pastor que preside una reunión anual de la iglesia, derecho a votar en la elección?*

R.—Sí. Todos los que han sido recibidos como miembros de la iglesia y que tengan doce años o más, tienen derecho a votar. Por supuesto, sucede con frecuencia que el pastor se abstiene de votar; pero esto es más bien cuestión de escogimiento personal que otra cosa.

P.—*¿Es correcto que un pastor regañe o critique a su congregación?*

R.—No. De hecho, es mejor que tanto los predicadores como los laicos eviten todo regaño y toda crítica. La gente responde mejor al aprecio que a la crítica. Es mucho más fácil guiar que manejar arbitrariamente.

P.—*¿Cree usted que es en contra de la política de nuestro Manual el poner maestros inconversos en la escuela dominical? ¿Qué pensaría usted de un pastor y de un superintendente de escuela dominical que permiten que haya un maestro en estas condiciones, solo para mantener a los jóvenes? ¿Cuál será el efecto que una situación como ésta tendrá en la escuela dominical?*

R.—El Manual de la Iglesia del Nazareno dice que los maestros y oficiales deben ser personas que profesen ser cristianos, que lleven una vida ejemplar y que estén de acuerdo con las doctrinas y gobierno de la Iglesia del Nazareno. Por supuesto, que no debemos ser demasiado legalistas en la aplicación de cualquiera regla. Por ejemplo, esto no quiere decir que si una persona ha apostatado mientras enseña una clase de escuela dominical, debe ser removida inmediatamente de la lista. Quizá habrá otras excepciones. No obstante, debemos todos adherirnos a la disciplina del Manual. Si una persona, oficial de la iglesia o pastor, pone a otra como maestro de escuela dominical sin llenar las condiciones de salvación está violando las reglas del Manual. Los oficiales y maestros inconversos no pueden ejercer influencia benéfica en aquellos entre quienes ministran. Además, el método de poner sobre una persona cierta responsabilidad solo con el fin de conservarla, produce más males que bienes.

Jesucristo

Jesús, nombre sin igual, divino,
Es mi gloria poderlo pronunciar.
Y en mi senda feliz de peregrino
Dar honra a sus virtudes sin cesar,
Unica claridad que resplandece,
Unico nombre con que se estremece
¡De amor el cielo, de ternura, Dios!

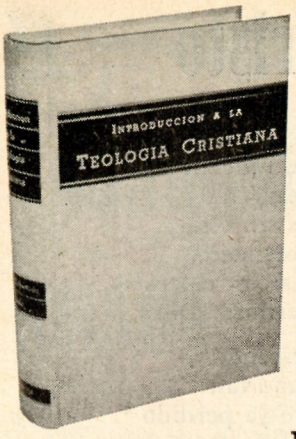
Jesús, amor supremo descendido
De su trono celeste e inmortal,
Que la frente del hombre ya perdido
Ciñe con su diadema celestial,
Rey que se humilla aún hasta la muerte
Para vencer la humana rebelión;
Señor del universo, Santo y Fuerte
Que riges el humano corazón.

¿Quién lloró por el hombre en sus dolores?
Fué El, que despreciado aquí se vió.
¿Quién murió por los muertos pecadores?
El, el Crucificado Redentor.
Con su sangre y sus lágrimas sagradas
Regó su senda hasta llegar al fin;
Y fué por esas armas nunca usadas,
Como salvó las almas de morir.

Jesús, por quien el Padre nos perdona,
Rey que el mundo de espinas coronó,
Y a quien el mundo mofa y abandona:
¡A tí mi corazón he dado yo!
Tu muerte me liberta, del infierno;
Dichoso ahora soy bajo tu ley;
¡Oh Jesús mi esperanza! ¡Dios eterno!
¿A quién otro tendré yo por mi Rey?

¡Oh! inclínate en mi lecho de agonía
Cuando llegue mi instante de morir;
Tu dulce nombre, sí, en la boca mía
El cielo en el instante me va abrir.
Pero el cielo ahora yo reclamo
Es tu mirada y es tu voz, Jesús:
Que desciendan a mi alma, porque clamo
Postrado al pie de tu bendita cruz.

Atrae, oh Salvador, y al alma inspira
Para que venga a ti con toda fe.
Al corazón que tiembla y que suspira
¡Porque entre sus tinieblas te ve!
Hermano mío, escucha, que El te llama,
El te llama; no temas, esta la luz;
Sigue sus pasos, y en su amor te inflama
Cantando el bello nombre de Jesús.



INTRODUCCION
a la Teología Cristiana

Como su nombre lo indica, es una introducción básica al estudio teológico más serio y sistemático. Más de veinte años se usaron en su preparación. De tipo Arminiano y Wesleyano. Estamos seguros de que encontrará un lugar distinguido en su biblioteca.

Precio $2.00 (o.a.)

por

H. Orton Wiley, S.T.D.

y

Paul T. Culbertson, Ph.D.

Version Castellana de Reza

- **Tiene 506 páginas**
- **En letra grande para hacer fácil su lectura**
- **Una sinopsis para cada sección**
- **Esquemas para cada capítulo**
- **Cuestionarios para Estudio**
- **Indice General de asuntos**
- **Forro finísimo en bocací (Tela de lino)**
- **Durable, resistente y de presentación insuperable**

Todas estas cualidades, unidas a un lenguaje castellano castizo y a un precio al alcance de todos, han hecho de esta INTRODUCCION a la Teología Cristiana "el libro del año" de nuestro Departamento de Publicaciones Hispanas. Le invitamos a examinar un ejemplar. Ordene usted el suyo enseguida.

CASA NAZARENA DE PUBLICACIONES

Departamento Hispano

2923 Troost Ave., Box 527, Kansas City 10, Missouri.

Desde la Entrada Triunfal...

(*Viene de la Página* 3)

"habitó entre nosotros." Solo unas cuantas mujeres fieles le rodean. Ah sí, está allí también el discípulo amado. Pero todos los amigos le han dejado. Su mismo Padre allá en los cielos, le ha entregado a sus propias expensas. La quietud del monte calvario es significativa. El mundo ha vuelto la cara hacia lo vil y pecaminoso, en lugar de ver hacia Dios.

Hay allí un espectador. ¿Quién es? El mismo diablo. El que había tratado de evitar que las profecías se cumplieran. El que había sancionado la matanza de los niños en todo el imperio romano. El que había tentado a Jesús en el desierto. El que había dirijido a los enemigos. El que se había introducido en Judas para inducirlo a vender a su Benefactor. Allí estaba el espectador sediento de sangre y de victoria. Se había gozado en los insultos que su enemigo temible, Cristo, había sufrido. Lo había visto sudar al cargar su madero. Había observado el dolor que le causaron los clavos al henderse implacables en su piel viva.

El último encuentro estaba en plena ejecución. ¿Quién ganará? En la tarde viene un hombre rico y lujosamente ataviado a bajar el cuerpo de la cruz. Había que bajarlo antes de que el sábado judío empezara a guardarse. Solemne y lentamente lo envolvió en un sudario limpio, lo llevó con la ayuda de otros amigos y criados, a un sepulcro nuevo. Lo puso con cariño en esta tumba. Puso una piedra sobre el sepulcro como se hacía en el caso de cualquiera otro.

En la mente de todos los judíos que presenciaron la escena horrible del calvario se encuentra la inscripción que pusieron en la cruz. Los amigos y discípulos saben todo porque han recibido noticias de parte de otros. "Figúrense," les dicen, "Los enemigos del Maestro, pusieron sobre su cabeza su causa escrita. Este título lo pusieron en letras griegas, latinas y hebraicas: JESUS ES EL REY DE LOS JUDIOS."

¿Será en verdad Rey? ¿Habrá Satanás ganado la batalla? ¿Quedaremos por siempre solos? ¿No habrá un Mesías que logre vencer aun a la muerte misma? Ya veremos.